

1 foja 132

2 plidos, excepto la plática que fue más sabia y elocuente que la del señor
3 de Tezcuco, con la misma recordación de los Reyes pasados, que fueron os
4 curecidos en tinieblas, con leonada noche de oscuridad, el cielo tenebroso
5 de azul, de doradas y blancas estrellas, y quedan oscurecidas en tinieblas
6 de oscuridad, y soledad los valerosos Mexicanos. Con estas, y otras mu
7 chas palabras muy al alma sentidas, y salidas de lo profundo del cora
8 zón, que quedaron los Mexicanos atónitos con tan expresiva retórica,
9 como la celebró el rey Totoquihuaztli señor de Tecpanecas. Acabado
10 esto, entraron en la gran sala los señores de Chalco, e hicieron sobre el
11 cuerpo muy larga oración en loor de su muy alta caballería en tan noble ju
12 ventud, de mancebo, digno de ser llorado, y luego le presentaron cadenas
13 de oro, con unos grandes espejos de esmeraldas, cercado de oro fino a la re
14 donda, campanillas de oro, y por no cansar, casi tan cumplido como el rey
15 de Tezcuco, con mucha suma de preciadas y ricas mantas, y para velar el
16 cuerpo aquella noche mucha tea ocotl, y Tlaxipehualli, corteza de árbol,
17 y para haber de acabar este misterio, debían de haber embalsamado el
18 cuerpo del Rey Axayaca. Luego a otro día vinieron los señores de
19 Cuauhnahuac tierra caliente, y de la propia manera que los otros,
20 hicieron ellos, por su orden vinieron los principales y señores de Yauh
21 tepec, y como los otros, así hicieron ellos, y ofrecieron según sus posibles,
22 y poderíos de cada uno: y este de Yauhtepec trajo cuatro esclavos car
23 gados de ropa muy rica, para el entierro ofreció esclavos y todo. Luego
24 vinieron los de Huaxtepec con otros cuatro esclavos cargados de mucha
25 ropa delgada, nahuas, hueipiles, mantas ricas, después de estos vinie
26 ron los de Yacapichtlan con otros cuatro esclavos cargados, que estos habían